

LA LUZ QUE AGONIZA

Amable lector. Los dinosaurios, animales de un gran cuerpo pero de cabeza pequeña, confiados en su fortaleza corporal, no supieron defenderse de sus enemigos, como si lo hicieron especies menores del orden de los dípteros y nematóceros, incluyendo el sika y el chiconguña. Los primeros desaparecieron hace miles de años, los otros siguen tranquilos, haciendo más difícil el problema de la salud.

Las Empresas Públicas de Medellín, orgullo de las gentes de Antioquia, según mi amigo Luis, conductor de taxi, piensa que falta poco para que los cortocircuitos en esa entidad sean más frecuentes y el edificio inteligente en adelante no brillará como antes.

Hace algunos años se creó una comisión que vigiló de cerca el manejo de EPM. Desde ese entonces se dijo que el problema mayor era el excedente de tesorería y la gran facilidad de incrementar las tarifas. Lo uno y lo otro, estimulan el derroche y las aventuras financieras.

El año anterior EPM invirtió una suma cercana a los 1.000 millones de dólares en la compra de una compañía en Antofagasta. Quienes tomaron esta decisión, es posible que tengan facilidad para explicar la bondad de este negocio. Lo que resulta difícil es que alguien de buen criterio comprenda tal desatino, y mucho más si examina con un poco de atención los pasivos de EPM.

Tampoco son convincentes las razones sobre el daño que se presentó en la hidroeléctrica de Guatapé. No se requiere ser experto en este tema para presumir, que un hecho como éste no debió ocurrir. Queda en el ambiente, una duda razonable, de que algo falló sobre el riguroso control que exige una planta de energía.

A la fecha no se han publicado los estados financieros del año anterior. Los administradores de EPM de los últimos años, incluyendo los miembros de la

junta directiva, podrán especular sobre como justificar sus decisiones, pero más cerca de la verdad, prevalece la falta de prudencia, que se ha tenido con el manejo de los recursos, que finalmente son de la comunidad.

No importa que el ministro saliente hasta el último día sostuvo que no habría ningún problema con el apagón, lo cierto es que éste se nos vino encima. Mientras el país atraviesa por uno de sus peores momentos, Luis y todos los suyos sienten que mientras el jefe del Estado busca la paz, el país se le salió de las manos.

Volviendo al tema de las Empresas Públicas, si como dice el refrán, alguien se atreviera a levantar las enjalmas, más de uno se escandalizaría de ver tantas llagas en los entes oficiales.

Medellín, 11 de marzo de 2016

Rafael Isaza González